

**Su Santidad Papa Francisco,
Bienvenido a esta ciudad Fronteriza de
Juárez**

Texto leído durante la visita del Papa
Francisco a Ciudad Juárez

17 de febrero de 2016

Daisy Flores Gámez y Jesus Arturo Gurrola Varela

Daisy Flores Gámez es obrera de maquiladora, católica perteneciente a la comunidad de la Parroquia de San Isidro Labrador de la Diócesis de Ciudad Juárez.

Acompañada de su esposo e hijos, leyó este texto el pasado 17 de febrero ante el Papa Francisco en el marco de la reunión que este sostuvo en el Gimnasio de la Preparatoria Colegio de Bachilleres de Chihuahua (COBACH), ubicada en el Parque Central Poniente, con el mundo del trabajo.

En esa reunión, a la que acudieron grandes empresarios a nivel nacional y local, el Papa expuso la doctrina social de la iglesia Católica y criticó la explotación del trabajo y la cultura de la exclusión y el descarte.

El siguiente texto se publica en nuestro Blog con el permiso y autorización del autor.

**Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez**

Su Santidad Papa Francisco, Bienvenido a esta ciudad Fronteriza de Juárez.

Daisy Flores Gámez y Jesus Arturo Gurrola Varela

Que podemos decir con orgullo “*se ha puesto de pie*”, después de vivir tiempos muy difíciles. Con prudencia le decimos que no queremos echar las campanas a vuelo; sin embargo reconocemos que ha habido un esfuerzo de solidaridad social muy interesante que nos ha permitido recuperar el aliento y cierta confianza.

Es un honor y bendición poder dirigirnos a usted, nosotros somos un matrimonio feliz, junto con Jeremy e Isabella.

Quisiéramos compartirle que en esta frontera la situación económica y los roles de trabajo que nos toca desempeñar, hacen cada vez más difícil la convivencia de familia y el verdadero cuidado y atención a los hijos.

Como personas de fe, algunos nos hemos mantenido fuertes en tiempos difíciles, pero dolorosamente sabemos que no todos han podido sobrellevar esta situación. Le pedimos su Santidad que ore e interceda por nosotros, las familias que estamos de algún u otro modo sometidos a las redes de mercado, no siempre justas, así como a esquemas muy pragmáticos y burocráticos.

Vivimos un desgaste desproporcionado en el mundo laboral: de esfuerzo, tiempo y energía. Esto dificulta seriamente atender a nuestros hijos, así como nuestro crecimiento personal y familiar. Creemos que la decadencia y conflicto de valores en nuestra sociedad, surge en parte, por una ausencia de los padres en el hogar.

Cada casa, cada familia debería ser una escuela de humanidad, donde se aprenden las cuestiones esenciales, como: la solidaridad, el aprecio, el cuidado de los unos por los otros,

el respeto, la dignidad humana; sin embargo, por lo menos en esta ciudad y creemos que en muchas otras, nuestras casas se han convertido en dormitorios.

No queremos que nuestros hijos crezcan sin conocer a Dios, sin capacidades humanas mínimas, por ello pensamos que algo debemos hacer al respecto, pues es en la familia , las escuelas, iglesias y empresas, junto con los gobernantes, donde debemos intentar una nueva sociedad, una nueva forma de ver la vida y relacionarnos.

Queremos paz, justicia, salarios dignos, en jornadas de ocho horas para dedicar más tiempo a la familia; a cambio nos comprometemos a no seguir descuidando los valores, el amor y la formación de nuestros hijos en todos los aspectos y a seguir participando, tanto como nos sea posible, en iniciativas de bien común, de cohesión y dialogo social.

Querido Papa Francisco, como decimos los Juarenses: “cuidado eh, que si toma agua de Juárez, en Juárez se va quedar” y la verdad si esperamos eso...

Esta visita histórica en nuestra Ciudad, nos bendice y nos hace sentir agradecidos con Dios, quien siempre ha estado con nosotros como en aquellos días difíciles que nos tocó vivir recientemente.

Por este encuentro y sus oraciones, gracias amadísimo Papa Francisco, pastor con olor a oveja, Papa del pueblo.